



Carmen Caffarel
Directora del Instituto Cervantes

INSTITUTO CERVANTES

El Instituto Cervantes nació en 1991 como un organismo para la promoción de la enseñanza, el estudio y el uso de la lengua española y las demás lenguas del Estado Español, así como para la difusión de nuestra cultura y la cultura del resto de los países de habla hispana en el extranjero. En el marco de estos objetivos, el Instituto Cervantes puso en marcha en sus centros la única red de bibliotecas españolas de titularidad pública que mantiene nuestro país fuera de sus fronteras.

Las bibliotecas del Instituto Cervantes se rigen por las leyes del sistema bibliotecario español y constituyen, a fecha de hoy, un punto de referencia importante sobre nuestro país en todo el mundo.

Una función primordial de la red de bibliotecas es la de dar estabilidad a la política cultural de la institución, a través de sus centros de información y servicios permanentes y a partir también de las actividades de extensión bibliotecaria que se organizan en los distintos centros. Muchas de estas actividades giran alrededor del mundo del libro y la lectura: presentación de libros, de traducciones, exposiciones bibliográficas, conferencias de escritores, grupos de lectura.

A menudo desde las distintas bibliotecas se establecen líneas de colaboración, tanto con instituciones españolas, como con instituciones locales del ámbito de la cultura. De especial relevancia son los convenios y acuerdos que se firman con las Bibliotecas Nacionales de distintos países, así como con importantes redes de bibliotecas locales, como el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín o la Biblioteca Nacional de Lenguas Extranjeras de Budapest.

Debido a su carácter internacional y a su gran dinamismo, las distintas bibliotecas de la red se han hecho con una sólida comunidad de usuarios de diversos ámbitos que se acercan a nuestra cultura

En Madrid el Instituto Cervantes mantiene dos bibliotecas especializadas en enseñanza de español como lengua extranjera: la de Alcalá de Henares y la de la sede central de Madrid.

y a nuestra lengua para completar su formación o para disfrutar de su tiempo de ocio. Aproximadamente la mitad de los usuarios son estudiantes de español, tanto alumnos del centro como estudiantes de otras instituciones locales. También se atiende a investigadores, profesores, colonia de habla española, público infantil y personas interesadas en España e Hispanoamérica.

A este respecto hay que decir que las bibliotecas del Instituto Cervantes quieren ser lugares de encuentro multidisciplinar donde se fomenta el estudio, la lectura y se ofrece calidad en los espacios, en los servicios y en la información.

El año 2007 se ha centrado muy especialmente en la expansión: se han incorporado 10 nuevas bibliotecas a la red. Actualmente el número de bibliotecas que la componen es de 60, presentes en 31 países. Destacan, por su número, Brasil, con 7 bibliotecas, Italia y Francia con 4, Alemania con 3 y pendiente de inaugurar la cuarta en Fráncfort, y Marruecos con 6. En este último país se acaba de inaugurar la biblioteca de Marrakech, dedicada a José Ángel Valente, con la asistencia de sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias y más recientemente Tetuán, dedicada al poeta Vicente Aleixandre.

Las bibliotecas de la red también están presentes en Jordania, Argelia, Grecia, Líbano, Serbia, Bélgica, Rumanía, Hungría, Estados Unidos, Siria, Irlanda, Egipto, Turquía, Suecia, Portugal, Reino Unido, Filipinas, Rusia, China, República Checa,

Bulgaria, Israel, Túnez, Holanda, Polonia y Austria. A estos países se sumarán en breve Japón, India y Australia.

En Madrid el Instituto Cervantes mantiene dos bibliotecas especializadas en enseñanza de español como lengua extranjera: la de Alcalá de Henares y la de la sede central de Madrid. En ambas se ofrecen servicios bibliotecarios y documentales.

La media de fondos por biblioteca es de 18.700 documentos, aunque las bibliotecas de nueva creación comienzan con un lote fundacional de alrededor de 5.000 documentos y las grandes bibliotecas de la red, como son Nueva York y Tánger alcanzan ya los 100.000.

El total de préstamos anuales supera los 600.000, siendo la media de préstamos al año por biblioteca de 15.000. Lo que más se presta es la literatura, seguida por el cine y la didáctica del español. El préstamo de discos y películas representa casi la mitad de las transacciones. El número de carnés anuales: 60.000, con una media de 1.400 carnés por biblioteca al año.

Un rasgo determinante de las bibliotecas que componen la red es su heterogeneidad. Evidentemente existe un modelo de biblioteca establecido desde la cabecera de red de la sede central, donde se definen los objetivos, la composición y la política de desarrollo de colecciones, los servicios y otras cuestiones referidas a espacios, equipamientos,

El préstamo de discos y películas representa casi la mitad de las transacciones. El número de carnés anuales: 60.000, con una media de 1.400 carnés por biblioteca al año.

Desde el Instituto Cervantes se realiza un gran esfuerzo para adaptarse a esas circunstancias distintas y también a la diversidad de políticas bibliotecarias existentes en cada país.

mobiliario y personal. Sin embargo, tanto por la diversidad de sus orígenes (algunas bibliotecas son heredadas y otras de muy reciente creación) como por la variedad de los países anfitriones, las bibliotecas deben satisfacer las necesidades del entorno y saber equilibrar los objetivos de la institución con la demanda de los usuarios.

Desde el Instituto Cervantes se realiza un gran esfuerzo para adaptarse a esas circunstancias distintas y también a la diversidad de políticas bibliotecarias existentes en cada país. Los niveles de uso y de exigencia no son los mismos en todos los países. Algunos disponen de sistemas bibliotecarios muy avanzados, mientras en otros carecen de servicios básicos. Lo que en algunos lugares es tan obvio como el acceso gratuito a Internet, o el acceso a recursos electrónicos en red, en otros países constituye una novedad difícilmente accesible desde otros puntos.

Esta política, lejos de resultar una interferencia para la gestión de la red, enriquece enormemente la actividad bibliotecaria, permite acoger nuevos públicos respetando la multiculturalidad y aumentando la variedad de recursos disponibles. Lo que ofrece la red de bibliotecas del Instituto Cervantes en cada lugar es calidad, excelencia en los servicios y presencia social.

Las colecciones, que superan ya el millón de volúmenes, están compuestas por todas aquellas disciplinas que representan nuestra cultura. Destacan,

sobre todo las secciones de lengua y literatura y de materiales para la enseñanza del español, que constituyen un fondo común de obligada presencia. También son de gran relevancia la música y el cine español e hispanoamericano, que tienen una enorme demanda en todos los centros.

La heterogeneidad que mencionábamos afecta de manera muy concreta a colecciones ya que, además de ese fondo común que poseen todas las bibliotecas y que da respuesta a la función primordial de la institución, las bibliotecas desarrollan secciones especiales muy diversas. Ello se debe a factores como la lengua del país de acogida, donaciones y legados recibidos, autores que dan nombre a las bibliotecas y sobre los que se constituyen colecciones exhaustivas y también a determinados temas que puedan interesar especialmente dentro de un determinado ámbito geográfico.

A este respecto, las bibliotecas desarrollan colecciones muy completas de traducciones de obras españolas a las lenguas del país de acogida, así como de obras de autores consagrados traducidas al español, catalán, vasco y gallego. Podemos afirmar que la red de bibliotecas del Instituto Cervantes alberga, en su conjunto, una de las mejores colecciones de traducciones de literatura española e hispanoamericana.

Un dato anecdótico: las traducciones de obras como el *Quijote* superan las cincuenta lenguas. Datos parecidos podemos dar sobre otras obras

Podemos afirmar que la red de bibliotecas del Instituto Cervantes alberga, en su conjunto, una de las mejores colecciones de traducciones de literatura española e hispanoamericana.

Desde su creación el Instituto Cervantes ha apostado decididamente por las más avanzadas tecnologías de la información y ha ido adaptándose a los nuevos desarrollos que hacen posible ofrecer servicios de valor añadido.

españolas del Siglo de Oro o de autores actuales donde no falta la presencia latinoamericana en traducciones sobre la obra de escritores como Vargas Llosa, García Márquez o Borges.

Entre las colecciones especiales cabe mencionar algunas como la de Cine Español e Hispanoamericano de la biblioteca de Nueva York, la Colección de documentos sobre el exilio republicano y Manuel Azaña de Toulouse, la amplia sección de literatura sefardita de las bibliotecas de Tel Aviv y Estambul o el fondo antiguo de las bibliotecas de París y Tánger, compuesto por unos 1.000 documentos anteriores al año 1900.

Asimismo merece una mención especial la sección local sobre África y Mundo árabe conservada también en la biblioteca de Tánger y que custodia unos 9.000 documentos sobre la historia de España en el norte de África. Esta biblioteca es la más antigua que posee la red, ya que fue creada en 1941 como biblioteca municipal de Tánger durante la época franquista y fue la primera biblioteca pública abierta en la ciudad. Pasó a depender del Instituto Cervantes en 1992.

Desde su creación el Instituto Cervantes ha apostado decididamente por las más avanzadas tecnologías de la información y ha ido adaptándose a los nuevos desarrollos que hacen posible ofrecer servicios de valor añadido. La integración de distintos tipos de recursos y entender la biblioteca

como una unidad de información, con el objetivo de satisfacer las necesidades de nuestros usuarios, ha sido uno de los propósitos de la red.

El nuevo sistema integrado de gestión bibliotecaria, AbsysNet, cuya implantación finalizó en octubre de 2007, es una herramienta adecuada para gestionar las colecciones como partes de una gran colección bibliográfica, distribuida entre las diferentes bibliotecas y con un catálogo único. Se facilita así la gestión de servicios muy valorados como el de referencia, el préstamo interbibliotecario, el suministro electrónico de documentos, la elaboración de productos de información y de recursos temáticos propios.

Dentro de la sociedad de la información, la red de bibliotecas del Instituto Cervantes se enfrenta a grandes retos profesionales. Ante un público cada vez más exigente y formado y en un mundo donde la tecnología alcance de todos produce gran cantidad de información electrónica, las bibliotecas deben competir con sus propios recursos como herramientas, mejorar su visibilidad y optimizar su eficacia.

Los proyectos de futuro de las bibliotecas cervantinas pasan por seguir mejorando los sistemas de gestión, los sistemas de comunicación y explotar las posibilidades de la cooperación bibliotecaria y el trabajo en red.

Los proyectos de futuro de las bibliotecas cervantinas pasan por seguir mejorando los sistemas de gestión, los sistemas de comunicación y explotar las posibilidades de la cooperación bibliotecaria y el trabajo en red.